

## El sector admite que el crecimiento «no es sostenible»

La patronal Exceltur reconoce un problema de contestación social en los destinos masificados y culpa al auge de los alquileres no reglados

:: D. VALERA

MADRID. «La masificación del turismo 'low cost' no puede ser el futuro del turismo español». Así de tajante se muestra José Luis Zoreda, vicepresidente de la patronal del sector Exceltur. De hecho, reconoce que el aumento de viajeros «no es sostenible en algunos puntos concretos».

El sector condena los actos violentos que se han producido contra algunos intereses turísticos, sobre todo en Barcelona y Palma, aunque admite que son hechos «aislados» y que no han tenido impacto en la demanda. Sin embargo, reconoce que hay un problema más profundo de contestación vecinal contra el turismo y culpan de ello a la proliferación de los apartamentos no reglados que aparecen en plataformas como Airbnb.

Para tratar estos problemas Exceltur ha pedido al Gobierno la celebración del Consejo Español de Turismo, principal órgano consultivo del

sector que no se reúne desde 2014 y en el que están representadas las tres administraciones con competencias (local, autonómica y estatal), así como la patronal, los sindicatos y las principales asociaciones.

La intención del sector es que uno de los objetivos de este foro sea buscar una «acción conjunta» respecto a los pisos turísticos no reglados. El miedo que existe es que cada administración actúe por su cuenta, algo que ya viene ocurriendo. El caso más reciente es el de Baleares, que se ha convertido en la primera comunidad autónoma que limita el número de

plazas turísticas (en su caso, 623.624). Desde Exceltur consideran que este tipo de medidas no se pueden extrapolar al resto del país, puesto que las realidades de cada destino son distintas. Sin embargo, Zoreda defiende que en el caso de Baleares «el límite al crecimiento es razonable».

Precisamente TUI, el mayor tour operador europeo, afirmó esta semana que España ya está «bastante llena de turistas». Por ello recomendó a los viajeros buscar lugares alternativos con precios «más asequibles», ante el encarecimiento en los destinos españoles más demandados.